

LA CHISPA

Semanario Satírico-Republicano

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
Precios convencionales

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

SUSCRIPCION

En Valdepeñas, un mes. 0'25 peseta.
Fuera, trimestre. 1'00 id.
Pago adelantado.

NUMERO SUELTO

5 CÉNTIMOS

Atrasado 25

25 ejemplares

90 CÉNTIMOS

Toda la correspondencia al Administrador, Verónica, 9.

AÑO I.

Valdepeñas 16 de Diciembre de 1905

NUM. 17

Sinceridad Política

Es como distintivo de nuestros políticos, vicio capital que se manifiesta en todos, gangrena social que á todos corroe, causa de todos los males que nos aquejan la falta de sinceridad, así como su ambición por ocupar los primeros puestos por figurar, en una palabra; así vemos á nuestros políticos ofrecer mucho desde la oposición hasta que llegan á la cúpula del poder, para desde allí no hacer nada de lo que prometieron, y esto es que solo les guía un interés, el de satisfacer su orgullo y su vanidad; quieren el poder y ofrecen lo que desde luego saben no cumplirán, para ser adulados y reverenciados por sus paniaguados, olvidándose del pueblo que les sirvió de escalera para llegar á la cumbre.

Y vemos que no hace muchos días el actual Presidente del Consejo de Ministros, antes de ascender al soñado pináculo, hacía en público declaraciones de enemigo acérrimo del impuesto de Consumos. Días después de alcanzar la Presidencia se expresaba de igual modo y afirmaba en los corrillos del Congreso que quedaría sin efecto el recargo de los trigos, y que, para el año próximo, desaparecería la totalidad del impuesto; ¡qué sinceridad la de estos políticos monárquicos! ¡qué frescura la suya! Después de afirmar todo esto, el señor Moret estuvo en la comisión general de presupuestos, y allí, sin el menor disimulo, estuvo ejerciendo presión con su presencia para que se aprobase y votase el dictamen, como así se hizo.

Desde luego estos hombres prometen desde la oposición á sabiendas que nada de lo que prometen cumplirán en el poder,

porque son hombres que han pasado varias veces por las poltronas ministeriales, y no pueden pecar de ignorancia en esto; también saben que no pueden hacer ciertas economías ni suprimir el odioso impuesto de consumos, porque ante ello se levanta un obstáculo insuperable, y sin embargo de existir este obstáculo prometen mucho, haciendo se estrellen los mejores deseos, las más enteras voluntades, esto es, esa lista civil y esas clases pasivas sin olvidar al culto y clero, que absorven medio presupuesto, con lo que se arruina la industria, el comercio y la agricultura.

En España se podrá recargar la contribución industrial y territorial, aunque para ello tenga que arruinarse al industrial y al labrador, ¿qué importa esto á los gobiernos? ¿que no pueden pagar la contribución? se les embarga sus fincas y sus tierras para venderlas en pública subasta y otros pagarán lo que ellos no pudieron pagar. ¿Que se encarece el pan del pobre y todos los artículos de primera necesidad? que se encarezca; aquí lo primero es sostener el lujo y el fatuo de una familia privilegiada, aunque sea preciso hacerlo á costa del hambre del único pagano, el trabajador.

Que á causa de tanto impuesto y gabelas la vida del trabajador se hace imposible y tiene que buscar en otras naciones lo que en su patria no encuentra, lo que para vivir necesita, y qué, lo que la industria y el trabajo pierde de producción y energía, en cambio ganamos en introducción de vagos y gente que consume y no trabaja, pero que con sus hipócritas y expeculativos trabajos de embaucar gentes adineradas tienen la habilidad de mermar y amortizar nuestra ri-

queza flotante. Que en España hay doce millones de analfabetos? mejor así mientras el pueblo este en la ignorancia los gobiernos monárquicos hacen lo que les dá la gana, porque el día que el pueblo se instruya, ese día habrá terminado todo este estado de cosas y los políticos tendrán que cumplir en el poder lo que prometieron en la oposición, y entonces no habrá lista civil, clases pasivas ni atenciones del culto y clero y los hombres políticos tendrán que ser más sinceros que lo son, porque el pueblo no consentirá que nadie le engañe.

Ángel Grande

Telégrama urgentísimo

(De nuestro Corresponsal en la Sierra)

Via cable Londres—Bilbao.

Pregunten número de empleados que existen municipios que cobran y no trabajan.

Urgen detalles.

El Corresponsal.

Nota de la Redacción:

Preguntarnos á nosotros eso es lo mismo que preguntarle nosotros al Cura párroco que cuánto valen los tirantes y tabloncillos usados, pues nada podría responder el buen señor.

Pocas semanas me quedan de estar en mi pueblo, en mi querido Valdepeñas.

Fijaré mi residencia en la capital de España, para continuar allí luchando en defensa de los humildes, al lado de los vencidos, en lucha tenáz y cruenta con los caciques españoles que forman la bandada de la tiranía y la estupidez,

Y me voy de mi pueblo, y me marchó de Valdepeñas con un hondo pesar, con una pena inmensa, la pena de que aquí los odios y las pasiones llegan á tomar proporciones inaguantables, y que el pueblo sufre y tolera estas imposiciones con paciencia de musulmanes.

Me voy con pena, porque veo á mi pueblo que sufre sobre sus espaldas el yugo insoportable del impuesto de Consumos, y que en cambio de pagar todo lo que se le impone, no tienes calles, ni paseos, ni mercados, ni Depósito de Carnes, ni Matadero útil, ni Escuelas, ni Cementerio, ni nada de lo que un pueblo como Valdepeñas necesita.

Y me voy también con pena porque voy á dejar á mis enemigos tranquilos, porque ya no haré esa oposición ruda y violenta á los Ayuntamientos, porque ya no les estorbaré, porque ya no volveré á molestar su tranquila vida de confort administrativo, y de *envagé petit*, oposición.

Y ya podrá en Valdepeñas tirarse descaradamente de la Oreja á Jorje, y se podrá dar pan falto y malo (quien lo dé) y se pesará la carne con falta (quien la dé) y se podrá, incluso, andar á puñetazos por conquistar un acta de concejales, y reñir ruda batalla por ocupar cualquier vacante de Diputado, etc., etc.

Y yo tranquilo y satisfecho de mi obra, lucheré en la Corte contra los caciques, eternos tiranos del suelo patrio, predicaré la emancipación de los humildes y tendré siempre fija mi vista en un solo pensamiento.

De acabar con esta situación política, incubadora de ambiciosos, protectora del mal.

¡Adios, mi pueblo, adios!

Diviértete con tus caciques.

Cayetano Molina.